



VALOR
ECONÓMICO

Hacia una cultura del mantenimiento como agente clave del proceso productivo

A dos años de la creación de la Gerencia de Mantenimiento Mina, la focalización en este ámbito permitió definir, mejorar y reforzar en detalle no solo las funciones e indicadores. “Ha sido un cambio cultural, de entender lo que estamos haciendo y cómo eso aporta al negocio, haciéndonos protagonistas de los cambios”, afirma el gerente del área, Juan Pincheira.

“Una de las cosas que más se acentúan con el rol de esta gerencia, es que el mantenimiento no es una actividad por sí sola, sino que tiene funciones muy claras, con planificación, ejecución y confiabilidad”, señala Juan Pincheira, gerente de Mantenimiento Mina.

A dos años de la creación de la gerencia, el ejecutivo plantea que la separación de estos roles, con funciones específicas, permite identificar y abordar en detalle las brechas del mantenimiento, entregando so-

luciones más robustas a partir de un objetivo común.

“Esto ha significado también un cambio cultural, donde cada actividad del mantenimiento busca la excelencia para facilitar las labores productivas. Tiene que ver, además, con entender y ser conscientes de lo que estamos haciendo y cómo eso aporta al negocio, haciéndonos protagonistas de los cambios”, añade.

El superintendente de Planificación de Mantenimiento Mina, Germán Lagos, complementa que “el

foco también ha estado puesto en dar cumplimiento a los indicadores de procesos del SOMA, que hablan de la calidad y apego a los procesos del ciclo de mantenimiento. Trabajamos de forma dedicada la ejecución, planificación y confiabilidad de los activos, centrados en el trabajo sistemático para dar cumplimiento a los estándares de los riesgos críticos, entendiendo que la producción, finalmente, se basa en equipos confiables y disponibles para producir”.